

## Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America

Publication details, including instructions for authors and subscription information:

<http://www.tandfonline.com/loi/cbhs20>

### 'Nuestro más profundo y sublime secreto': los amores transgresores entre Rubén Darío y Amado Nervo

Alberto Acereda <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Arizona State University

Version of record first published: 28 Aug 2012

To cite this article: Alberto Acereda (2012): 'Nuestro más profundo y sublime secreto': los amores transgresores entre Rubén Darío y Amado Nervo, Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America, 89:6, 895-924

To link to this article: <http://dx.doi.org/10.1080/14753820.2012.712324>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

Full terms and conditions of use: <http://www.tandfonline.com/page/terms-and-conditions>

This article may be used for research, teaching, and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, redistribution, reselling, loan, sub-licensing, systematic supply, or distribution in any form to anyone is expressly forbidden.

The publisher does not give any warranty express or implied or make any representation that the contents will be complete or accurate or up to date. The accuracy of any instructions, formulae, and drug doses should be independently verified with primary sources. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand, or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

# ‘Nuestro más profundo y sublime secreto’: los amores transgresores entre Rubén Darío y Amado Nervo

ALBERTO ACEREDA

*Arizona State University*

En un reciente artículo sobre los testimonios de la injuria homofóbica en el Modernismo, he intentado fijar la importancia de actuar con prevención respecto a la cuestión de la sexualidad no heteronormativa en el fin de siglo, así como la pertinencia de considerar algunas de las opiniones de los propios modernistas y sus internas contradicciones vitales.<sup>1</sup> El nicaragüense Rubén Darío (1867–1916) y el mexicano Amado Nervo (1870–1919) son, en este sentido, casos relevantes no sólo como figuras señeras en la nómina autorial modernista sino sobre todo por sus conflictos personales, sus dudas e indecisiones vitales, que aparecen reflejadas en ciertas ambigüedades textuales. Darío y Nervo ocuparán el interés de este artículo bajo el prisma de unos insólitos manuscritos hallados y consultados. Dichos manuscritos, de los que aquí daremos cuenta, arrojan nuevas y controvertidas luces sobre la relación personal y privada entre Darío y Nervo. Su análisis confirma lo apasionante que resulta seguir indagando sobre el Modernismo, así como la dificultad que entraña abarcar la totalidad de ángulos interpretativos en el fin de siglo hispánico. Si buena parte de la crítica había venido hasta ahora presentando a Darío como una suerte de ‘supermacho’, apoyándose en su conocido gusto por el erotismo femenino, el presente estudio documenta y expone los amores secretos y transgresores, hasta ahora desconocidos o nunca probados, entre Darío y Nervo, así como sus implicaciones respecto a la relectura de ciertos textos, en particular los darianos.

## **La colección de manuscritos y las cartas a Nervo**

El estudio de los manuscritos de Darío resulta una aventura investigadora apasionante, y conforme pasan los años van apareciendo manuscritos desconocidos hasta ahora e incluso colecciones más amplias de cartas y

---

1 Alberto Acereda, ‘Testimonios sobre la injuria homofóbica en el Modernismo hispánico’, *Siglo Diecinueve. Literatura Hispánica*, 18 (2012) (en prensa).

transcripciones autógrafas como las que aquí nos ocupa. La mayor parte de los manuscritos darianos conocidos hasta ahora se hallan en el Archivo Rubén Darío en la Universidad Complutense de Madrid, que consta de más de cinco mil documentos custodiados en su día por la compañera del poeta, Francisca Sánchez, y que ahora forman ya parte de los fondos de la Biblioteca Histórica 'Marqués de Valdecilla' de la misma Universidad Complutense. Existen también manuscritos y piezas conservadas en el Museo y Archivo Rubén Darío de León (Nicaragua), así como en la colección de manuscritos darianos donados por Juan Ramón Jiménez y conservados en la Biblioteca del Congreso de Washington, D. C. Además, hay constancia de algunos otros manuscritos en la Biblioteca de la Universidad Nacional de Chile, en la Universidad de Texas-Austin o en la British Library de Londres, entre otras, así como autógrafos darianos que han ido apareciendo sorprendentemente en diversos lugares: en la Houghton Library de la Universidad de Harvard, en la sede de la Sociedad Argentina de Escritores en Buenos Aires o en la reciente e importante colección que nos ocupa, que acaba de ser adquirida por la Arizona State University.<sup>2</sup>

Esta última colección incluye en torno a mil páginas manuscritas de Darío que resultan importantes pues ayudan a reconstruir algunos de los tramos de su vida y su obra, así como sus relaciones con diferentes figuras del momento. Esta insólita colección de manuscritos que hemos consultado con detalle fue reunida en vida de Darío por su propio secretario personal: Alejandro Bermúdez Núñez, figura importante en los últimos años de la vida del poeta. Bermúdez fue quien convenció a Darío a realizar su famosa gira por Estados Unidos en defensa de la paz en los difíciles años iniciales de la Primera Guerra Mundial. Conservada por la familia de los Bermúdez, en 1936 pasó a su hijo, Raúl Bermúdez Baca, abogado e historiador también nicaragüense, que decidió custodiar los manuscritos durante sesenta años hasta su muerte en 1995. En la década de los sesenta, y al hilo del centenario del nacimiento dariano en 1967, Bermúdez donó seis de aquellas cartas a la Biblioteca Nacional de Nicaragua como exploración para donar la totalidad de su colección. Sin embargo, el terremoto de Managua en 1972 y los

---

2 Agradezco a Arizona State University las facilidades dadas para la consulta y manejo de estos manuscritos y a los investigadores José María Martínez, James Whiston y David W. Foster sus acertados comentarios para alcanzar la versión final de este artículo. Sobre el archivo dariano más importante, el de Madrid, véase el libro de Rosario M. Villacastín, *Catálogo-Archivo Rubén Darío* (Madrid: Editorial de la Univ. Complutense, 1987), así como el catálogo de la exposición de esos documentos realizada a finales de 2008, en *Rubén Darío. Las huellas del poeta* (Madrid: Ollero & Ramos Editores, 2008). Para el ámbito de Nicaragua, consúltese el volumen de Edgardo Buitrago, *Museo y Archivo Rubén Darío (1964–2004)* (León: Editorial de la Univ. Nacional Autónoma de Nicaragua, 2004). Puede verse también para el caso de Harvard: David Whitesell, *Rubén Darío en Harvard: libros y manuscritos de la biblioteca del poeta* (Managua: Fundación Internacional Rubén Darío, 2001). Consúltese también Juan R. Jiménez, *Mi Rubén Darío (1900–1956)*, ed. Antonio Sánchez Romeralo (Moguer: Fundación Juan R. Jiménez, 1990).

posteriores acontecimientos de la historia de Nicaragua en los años ochenta llevaron a la pérdida de esos documentos donados, lo que hizo que el resto de la colección fuera sacada del país por temor a nuevas pérdidas. La colección acabó guardada en una casa privada de California durante años hasta la actualidad. Los manuscritos están en buen estado en su práctica totalidad, gracias al uso de papel grueso y de calidad, perfectamente legibles y con una notable ausencia de tachaduras, correcciones y enmiendas, lo que prueba que estamos fundamentalmente ante transcripciones y copias en limpio del propio Darío. Es posible que esta labor fuera el resultado de la recomendación del propio secretario del poeta y con el fin de crear un archivo definitivo y manuscrito de su propia obra. La colección completa se divide en varios lotes delimitados por geografía, ocupación y otras tipologías.<sup>3</sup>

De la etapa del escritor como diplomático aquí nos interesa la breve correspondencia sostenida con Amado Nervo, con cartas incluidas en un lote compuesto por veintitrés cartas firmadas todas por Darío en el año 1908 y dirigidas a varios cónsules y ministros. Así, a Emilio de Arriaga—cónsul de Nicaragua en Bilbao—, Crisanto Medina—ministro de Nicaragua en París—, Ernesto Bermúdez—cónsul de Nicaragua en Manchester—, Benigno Díaz—ministro de Nicaragua en México—, entre otros. Es ahí donde aparecen varios documentos dirigidos a Nervo, la mayoría de carácter privado: ocho cartas personales de contenido sentimental y de circunstancias personales dirigidas al autor mexicano, fechadas en Madrid entre el 2 de septiembre de 1908 y el 15 de octubre de ese mismo año; una carta también desconocida hasta ahora y en la que Darío cita un poema escrito a Nervo en Barcelona (el inédito poema ‘¡Ah! Recuerda’, dedicado al autor mexicano) y en la que habla de ser amantes en secreto. Esa carta, documento único en su tipo, lleva en su membrete la imagen del Hotel Astor de Nueva York, y con fecha del 12 de enero de 1915, con cuartilla escrita por dos caras. El otro manuscrito de esta

---

3 Sin necesidad de dar aquí cuenta de todos los detalles de esta colección, asunto que ocupará otro artículo aparte, vale mencionar los manuscritos con contenidos de origen chileno, argentino, salvadoreño, así como membretados desde el cargo de Darío como director de la revista parisina *Mundial Magazine* y manuscritos de su etapa de diplomático en España, con cartas al presidente nicaragüense, José Santos Zelaya, entre 1908 y 1909, envíos escritos a otras figuras políticas y diplomáticas, ministros y cónsules. La colección incluye también cartas familiares, particularmente a su compañera Francisca Sánchez en 1903. Se hallan también cartas de contenido variado, con recibos de pagos por sus obras, otros documentos escritos en francés referentes a operaciones bancarias durante su cargo de diplomático y a instituciones varias, además de informes diplomáticos del propio Darío. Muy importantes son los casi trescientos folios de manuscritos varios de su obra poética, con transcripciones de poemas claves con firma de Darío y numerados, de poemas como el ‘Coloquio de los Centauros’, ‘Marcha triunfal’ (con aclaración de la fecha exacta, el 4 de mayo de 1895, desde la isla Martín García), ‘Poema del Otoño’, ‘Letanías de Nuestro Señor Don Quijote’, ‘Yo soy aquel . . .’, ‘Los motivos del lobo’, ‘A Amado Nervo’, ‘A Juan R. Jiménez’, ‘Caupolicán’, ‘La gran Cosmópolis’ y otros varios textos, así como una curiosa y desconocida versión manuscrita del propio Darío del poema ‘Sonatina’ escrito en inglés. Abundan también los manuscritos de obras en prosa, crónicas, ensayos y relatos.

colección ligado a Amado Nervo es el poema 'La tortuga de oro . . .', dedicado al poeta y amigo mexicano. Las cartas de la colección que aquí estamos estudiando tienen importancia por lo controvertido de su contenido y porque, hasta lo que sabemos, no constan en ninguno de los archivos y colecciones darianas que hemos podido consultar, ni tampoco en las compilaciones epistolares preparadas tras la muerte de Darío por Alberto Ghirardo, Dictino Álvarez y José Jirón Terán. En el caso de Nervo conocemos algunas cartas particulares que compilaron Ermilo Abreu Gómez, Alfonso Reyes y F. J. Tort, pero tampoco hay constancia de estas cartas que aquí estudiamos.<sup>4</sup>

Si las cartas fueron escritas por Darío y destinadas a Nervo, la pregunta lógica es por qué aparecen en una colección dariana y no en el legado de cartas en propiedad de Nervo, que sería lo normal. La respuesta a esto ofrece tres posibles situaciones. En primer lugar, como hemos apuntado, estas cartas y manuscritos son copias y transcripciones, puesto que Darío acostumbraba a realizar copias en muchos casos y la original la enviaba a su destinatario. En segundo lugar, era común en Darío enviar también una carta mecanografiada y guardar la manuscrita. En cualquier caso, y a la luz de estos manuscritos, sabemos con seguridad que Darío conservó estas copias y desconocemos lo que Nervo y sus herederos hicieron con la carta originalmente enviada. Una tercera situación es que Darío nunca mandase estas cartas a su destinatario, en especial la número 9 que es la más reveladora, aunque esto parece improbable, puesto que el propio Darío indica en esa misma carta haber enviado ya a Nervo el poema '¡Ah! Recuerda'. En las cartas privadas de esta colección, especialmente en la importante misiva neoyorquina (la número 9), Darío deja entrever una pasada relación sentimental con Nervo que, según el propio Darío, no puede ser conocida por nadie y refiere a otro escrito anterior que él mismo tituló '¡Ah! Recuerda', en el cual también se expone más de esa situación anterior entre el nicaragüense y Nervo.

De esta colección, transcribimos a continuación las nueve cartas de Darío escritas a Nervo por orden cronológico, acompañadas al final por el poema '¡Ah! Recuerda', mencionado en la novena carta. Al final de este artículo hemos incluido como Apéndice las imágenes de todas estas misivas y el poema aquí transcritos. Las primeras cartas de Darío a Nervo constan de una hoja cada una y se trata de comunicaciones breves a modo de mensajes casi informales y muy coloquiales (menos las cartas 1 y 8 que son más líricas e

4 Para los epistolarios darianos, véanse: Alberto Ghirardo, *El archivo de Rubén Darío* (Buenos Aires: Losada, 1943); Dictino Álvarez, *Cartas de Rubén Darío* (Madrid: Taurus, 1963); F. J. Tort, 'Cartas inéditas de Amado Nervo, Rubén Darío y Enrique Gómez Carrillo', *Revista Iberoamericana*, 61 (1966), 139-54; *Cartas desconocidas de Rubén Darío*, ed. José Jirón Terán y Jorge Eduardo Arellano (Managua: Fundación Vida, 2002); Alfonso Reyes, 'Once cartas de Rubén Darío a Amado Nervo', *La Pluma*, I:3 (1920), 132-36. Para el epistolario de Nervo, véase la edición de Ermilo Abreu Gómez: *Amado Nervo. Un epistolario inédito* (México D.F.: Imprenta Universitaria, 1951).

intensas y tienen forma de poema-epístolas) que Darío envió a Nervo al hilo de situaciones particulares de su vida social y personal y donde el tono va constatando la intimidad de esa relación, todo lo que explica mejor la carta final y el poema '¡Ah! Recuerda'.

### Carta 1

Serrano 27 Madrid.  
Septiembre 2, 1908.  
Privada

Sr.: Amado Nervo:  
Mi caro amigo ... y más!  
poeta y trovador,  
a ti dedico con ardor  
mis [¿minutos?] de solaz,  
sólo te pido ... no olvides  
a este que siempre te espera  
por que quiera el mundo  
o no quiera, yo, jamás  
a ti olvidaré!  
Rubén Darío  
*[Tiene la forma de un poema-epístola.]*

### Carta 2

Serrano 27 Madrid.  
Septiembre 8, 1908.

Amado mío de las letras, siempre pendiente de ti ... ojalá pluguiera a Dios el poder estar contigo de nuevo ... ¿Lo sabes verdad? Si es así ... contéstame, por favor, te envío con esta tu pañuelo.

Suyo:  
Rubén Darío

### Carta 3

Serrano, 27. Madrid.  
Septiembre 10 de 1908.

Sr. Amado Nervo,  
tu respuesta me lastima, mas comprendo tu actitud ... Pero ¿por qué debo ser yo quien debe disculparse? siendo tú el ofensor a mi corazón ... que siempre está abierto a ti! Contéstame, pero no me lastimes.  
af[ectísi]mo  
Rubén Darío

**Carta 4**

Serrano 27 Madrid  
Septiembre 15 1908

Sr: Amado Nervo.

Gracias al cielo doy por ser tu amigo fiel ... e íntimo. tu invitación sería lo último que yo olvidara ... por supuesto que iré! Algo sí te pido ... no soy del agrado de tu primo, así que no me dejes a solas con él. gracias mil:  
Rubén Darío

**Carta 5**

Serrano 27 Madrid.  
Octubre 1 de 1908.

Amado ... caro mío:

Jamás fue mi intención molestar[-]te, créeme. D'Arcy es muy amiga de confrontar a las amistades que ella no puede conservar, no la culpo, así es su carácter ... pero, eso, no reza contigo ni conmigo ... todo mi afecto ... y todo ... es para ti ...

Rubén Darío

**Carta 6**

Carafal 32 Madrid.  
Octubre 6 1908

Sr. Amado Nervo.

Gracias, amigo mío, tu corazón late al unísono con el mío, yo sabía que eso era un malentendido y me alegra lo comprendas. de mí ... jamás esperes ni daño ni ofensa ... Siempre recuérdame en tus momentos de gozo o tristeza.

af[ectísi]mo

Rubén Darío

**Carta 7**

Calle Pamplona 18 Madrid.  
Octubre 12 1908.

Amado ... mío, carísimo:

¡Claro que iré, pido arreglar mis papeles, no conozco ese lugar, pero a tu lado ... cualquier ciudad es maravi[-]llosa! dejo todo en manos de mi secretario ...

tuyo

Rubén Darío

### Carta 8

Plaza Vizcaya. Madrid.  
 Octubre 15 1908.  
 Poco expresan estas líneas  
 que tú de mí no sepas ...  
 que te quiero más allá  
 de toda humana emoción.  
 La correspondencia ... queda  
 en tu conciencia ... sólo te  
 pido: no olvides a este tu  
 fiel amante y servidor.  
 tuyo Amado:  
 Rubén Darío.  
 P.d: Contéstame con Marianne.  
*[Tiene la forma de un poema-epístola]*

### Carta 9

HOTEL ASTOR

Times Square

New York

New York, 12 enero 1915

Mi bien amado y querido Amado Nervo:

Te escribo estas cuantas líneas, seguro de que al recibo de estas mías te encuentres lleno de alegría y felicidad, de salud y buen humor [¿bienestar?]: confiado en que hayas recibido el poema que recientemente, con fecha de Barcelona, Septiembre de año pasado te lo hice y dedicado como muestra de mi gran amor hacia ti, el cual titulé 'Ah! Recuerda!' como tributo al sentimiento y gran amor y pasión que nos une. Aunque todo esto sea secreto por aquello del qué dirán, pues tú tienes a tu esposa e hijos al igual yo, [¿por?] nuestras preferencias y [¿gustos?] secretos que [¿ricamente?] hemos compartido hasta la sa[-]ciudad. Y es que así debe quedar para ambos, pues si se sabe lo antes referido-dejaría de ser secreto y perdería ... *[cambia de página]* todo el encanto y lo especial que nos une como amantes silenciosos y por aquello de aclaración particular. Te recuerdo nuestro juramento y lo que siempre hemos compartido, como nuestro más profundo y sublime secreto! todos los hombres somos mujeres porque hemos sido mujeres en el cuerpo de nuestra madre y hasta feto de mujer, los primeros cuatro meses del embarazo. O en plan más simbólico: que todo deseo apunta a lo que no somos. Ya para despedirme, te envió un beso y un hasta pronto.

Rubén Darío

Ps: Salúdame con cariño al amigo especial en común Vargas Vila.

Las primeras cartas pueden entenderse como una amistad íntima, con mensajes de amistad y desentendimientos, a veces lindante con cierto sentimentalismo de raíz romántica (mención del pañuelo y otros detalles). Esta última carta, sin embargo, escrita en el corazón del Times Square, en el Manhattan neoyorquino, prueba que Darío echa una mirada a su vida apenas un año antes de su muerte, evocando su relación íntima y secreta con Nervo. El poema al que se refiere esa carta es el titulado '¡Ah! Recuerda', y llevaría por tanto la fecha de septiembre de 1914 aunque al contrastar el manuscrito de dicho poema, también hallado en esta misma colección de manuscritos, hemos podido comprobar que lleva la firma al final de Rubén Darío y seguidamente 'Barcelona, noviembre de 1914'. El poema lleva el título '¡Ah! Recuerda', seguido del nombre del autor y entre corchetes la dedicatoria [A: Amado Nervo]. El poema, a modo de romance, dice textualmente:

De tus ardientes pupilas  
 aún siento el vago poder  
 aún me incendian tus miradas  
 de infinita languidez  
 aún escucho tus palabras  
 y tus promesas de ayer  
 aún de tus besos dulcísimos  
 siento en mis labios la miel  
 aún el roce de tus manos  
 todo me hace estremecer  
 aún me [¿seduce?] tu contacto  
 como la primera vez  
 aún tu aliento me impresiona  
 sube la sangre a mi sien  
 y aún el corazón mi vida  
 me late, no sé por qué.  
*[cambia de página]*  
 aún te amo por tus ardores  
 tu ternura, tu doblez  
 tus caricias, tus engaños  
 tus locuras y tu hiel  
 niña hermosa, bien se paga  
 la pasión con el desdén  
 uno aprende muchas cosas  
 ¿no es verdad? con la mujer  
 lo primero, que es un ángel  
 que domina cuanto ve  
 lo segundo, que hay un áspid  
 en sus labios de clavel

lo tercero, que sus gracias  
son raudales de placer  
y que es su pecho un abismo  
siniestro y hondo ... ¡muy bien!

Rubén Darío  
Barcelona Noviembre de 1914

El poema va dirigido claramente a Amado Nervo y parece confirmar una relación amorosa íntima entre ambos autores, delatando en el destinatario—Nervo—la condición femenina de la relación. El tono popular y desenfadado, típico de un poema personal y confidencial, se refuerza por el uso del romance octosílabo. La mención a lo femenino entronca con lo que también plantea la carta 8 sobre la cuestión de la mujer y la idea que Darío reconoce compartir con Nervo al respecto.

El último manuscrito de esta colección ligado a Darío es el ya conocido poema ‘La tortuga de oro ...’, dedicado a Amado Nervo y en cuartilla escrita por dos caras. Aunque no lleva fecha en el manuscrito, sabemos que es de la época parisina de Darío y Nervo, en julio de 1900, y así lo recogió ya Alfonso Méndez Plancarte en las *Poesías completas* de Darío. De hecho, Ermilo Abreu Gómez incluye una carta de Nervo a Luis Quintanilla fechada en París en julio de 1900 donde precisamente refiere cómo en el bar ‘Calisaya’, la noche anterior, ‘a Rubén se le ocurrió improvisarnos con estos versos ... Por ahí verás cómo andaba la cosa ...’.<sup>5</sup>

### Darío, Nervo y la disidencia sexual modernista

Estas cartas deben entenderse en el contexto vital de ambos autores y también en el esfuerzo que la crítica literaria del Modernismo hispánico ha venido realizando en los últimos años en cuanto a estudiar y conocer mejor la disidencia sexual modernista. Un sector de la crítica ha venido ahondando desde distintas perspectivas en determinadas cuestiones de la ambigüedad sexual del fin de siglo. Sin pretender recoger aquí la ya extensa bibliografía dedicada a este particular, baste apuntar la labor realizada respecto a la articulación del Modernismo en términos de sexualidad y/o género por estudiosos como Sylvia Molloy, Óscar Montero, Francisco Morán, las teorizaciones de David W. Foster y la revisión histórica para el caso de España durante el siglo XX dado por Alberto Mira, así como los trabajos de Luis Antonio de Villena, entre otros.<sup>6</sup>

5 Véase *Amado Nervo. Un epistolario inédito*, ed. Abreu Gómez, 4–7. Para la obra poética de Darío, véase *Rubén Darío. Poesías completas*, ed. Alfonso Méndez Plancarte y Antonio Oliver Belmás (Madrid: Aguilar, 1975), 1004.

6 Véanse los trabajos de Sylvia Molloy, ‘Too Wilde for Comfort: Desire and Ideology in *Fin-de-Siècle* Spanish America’, *Social Text*, 32 (1992), 187–201; ‘La política de la pose’, en *Las*

En el caso particular de la disidencia sexual en Darío, debe señalarse la labor crítica iniciada por Sylvia Molloy y continuada por Óscar Montero y Francisco Morán.<sup>7</sup> Debe traerse a colación también el ensayo de Blas Matamoro sobre Darío, particularmente el capítulo 'Parsifal y Ganimedes', donde el crítico argentino plantea una interesante dimensión en torno a la cuestión del mito del andrógino en términos ligados al orden filosófico y espiritual modernista.<sup>8</sup> El planteamiento de Matamoro ayuda a entender mejor estas cartas darianas a Nervo. En su análisis sobre la crítica y los

---

culturas de fin de siglo en América Latina, ed. Josefina Ludmer (Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 1994), 128–38; 'The Politics of Posing: Translating Decadence in *fin-de-siècle* Latin America', en *Perennial Decay: On the Aesthetics and Politics of Decadence*, ed. Liz Constable (Philadelphia: Univ. of Pennsylvania Press, 1999), 183–97. Véase también la compilación de Sylvia Molloy con Robert McKee Irwin: *Hispanisms and Homosexualities* (Durham, NC: Duke U. P., 1998). De Óscar Montero, puede consultarse su libro *Erotismo y representación en Julián del Casal* (Amsterdam: Rodopi, 1993), así como su estudio 'Julián del Casal and the Queers of Havana', en *¿Entiendes? Queer Readings, Hispanic Writings*, ed. Emilie Bergmann y Paul J. Smith (Durham, NC: Duke U. P., 1995), 92–112. De Francisco Morán, interesa *Julián del Casal o los pliegues del deseo* (Madrid: Verbum, 2008). De David W. Foster, pueden mencionarse: *Latin American Writers on Gay and Lesbian Themes: A Bio-Critical Sourcebook* (New York: Greenwood, 1994); *Producción cultural e identidades homoeróticas. Teoría y aplicaciones* (San José: Editorial de la Univ. de Costa Rica, 1999); 'El estudio de los temas gay en Estados Unidos desde los años ochenta', *Revista Iberoamericana*, 225 (2008), 923–41, entre otros. De Alberto Mira, interesa su libro *De Sodoma a Chueca. Una historia cultural de la homosexualidad en España en el siglo XX* (Madrid: Editorial Egalés, 2004). De Luis Antonio de Villena, véanse *Corsarios de guante amarillo* (Barcelona: Tusquets, 1983) y su *Diccionario esencial del fin de siglo* (Madrid: Valdemar, 2001). Añádanse a estos trabajos las recientes aportaciones a la temática de signo *queer*, incluidas en importantes revisiones críticas del hispanismo editadas por Emilie Bergmann y Paul Julian Smith: *¿Entiendes, Queer Readings, Hispanic Writings?*, así como por Josiah Blackmore y Gregory S. Hutcheson, *Queer Iberia. Sexualities, Cultures, and Crossings from the Middle Ages to the Reinassance* (Durham, NC: Duke U. P., 1999). Para las cuestiones ligadas a la 'homosexualidad' y la medicina en el fin de siglo, véase la labor crítica de Jorge H. Salessi para el caso argentino, *Médicos maleantes y maricas; higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación argentina (Buenos Aires: 1871–1914)* (Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 1995).

7 Véase en particular de Sylvia Molloy, 'Ser y decir en Darío: el poema liminar de *Cantos de vida y esperanza*', *Texto Crítico*, 14 (1988), 30–42; de Óscar Montero, 'Modernismo y degeneración: *Los raros* de Darío', *Revista Iberoamericana*, 176–77 (1996), 821–34; 'Modernismo and Homophobia: Darío and Rodó', en *Sex and Sexuality in Latin America*, ed. Daniel Balderston y Donna Guy (New York: New York U. P., 1997), 101–17; de Francisco Morán, 'Con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo: ¿el reino interior o los peligrosos itinerarios del deseo en Rubén Darío?', *Revista Iberoamericana*, 215–16 (2006), 481–95. Richard A. Cardwell estudió algunos aspectos ligados al tema de lo raro en 'Los raros de Rubén Darío y los médicos chiflados finiseculares', en *Rubén Darío y el arte de la prosa*, ed. Cristóbal Cuevas (Málaga: Publicaciones del Congreso de Literatura Contemporánea, 1998), 55–77.

8 'Hay, si se quiere, en un orden filosófico cercano a Rubén, el de la teosofía, la explicación esotérica de la identidad como un anhelo de totalidad, de identificación entre el hombre y los dioses, que son andróginos, entre el microcosmos del sujeto y el macrocosmos del universo. El mito del andrógino primitivo y su división entre mujeres y varones, unos y otros con su nostalgia de perdida unidad, de extraviada perfección, ha inquietado al pensamiento

estudios gay en el hispanismo, David W. Foster menciona precisamente el trabajo de Matamoro sobre Darío y su acierto al analizar varias imágenes de masculinidades *queer* y homoeróticas en los principales textos darianos, incluyendo asimismo imágenes de androginia grecorromana. Para Foster, la lectura que hace Matamoro de Darío se distancia de la práctica crítica común que buscaba hasta ahora interpretar la sexualidad oculta del escritor sobre la apoyatura de ciertos reflejos textuales. Foster destaca con acierto la naturalización de lo *queer* en algunos poemas del nicaragüense que realiza Matamoro. De esta manera, aunque la obra de Darío no es una obra *queer*, sí es verdad que, como argumenta Foster, ‘el propósito de Matamoro es comprender cómo ningún poeta serio puede escribir sobre el deseo erótico sin aludir a los primeros *queer*, como Parsifal (homosociabilidad) y Ganímedes (pederastia), entre otros’.<sup>9</sup> Para el caso de Nervo, las ambigüedades en su obra fueron ya vistas por Sylvia Molloy, en cuanto a la ‘feminidad’ sentimental del autor mexicano, así como un notorio conflicto de género. La contextualización de la homosexualidad en el México del Porfiriato ha sido un tema tratado por Robert McKee Irwin, quien a su vez ha visto a Amado Nervo como una de las vertientes autoriales de las masculinidades mexicanas.<sup>10</sup>

Es sintomático señalar que ambos autores, particularmente Darío, huyeron siempre de estos temas, acaso como forma de evadir sus propias contradicciones internas o como expresión de cierto temor generalizado en la época hacia la forma pública de la homosexualidad. En el particular de Darío, bastaría mencionar ciertos textos como ‘El reino interior’, poema que cerraba misteriosamente la primera edición de *Prosas profanas y otros poemas* (1896), y que se entienden mejor desde una lectura cercana a las propuestas de las teorías de género y los estudios *queer*. También en el poema ‘Agencia ...’, de *El canto errante* (1907), Darío enumera varios signos negativos de la actualidad—a modo de crónica periodística en verso—y cita la guerra, las bombas en Barcelona y otros eventos netamente apocalípticos entre los que se incluye la proliferación de las costumbres homosexuales: ‘Se cambian comunicaciones / entre lesbianas y gitones’.<sup>11</sup> En algún momento, y tras la muerte de Oscar Wilde, sus opiniones sobre la vida del autor irlandés no

---

occidental desde Platón hasta Freud, y suma y sigue. Ningún poeta aplicado a la exploración del Reino Interior rubeniano, en consecuencia, podría escapar a este retorno al mito del origen’ (Blas Matamoro, *Rubén Darío* [Madrid: Espasa-Calpe, 2002], 207; el capítulo abarca las págs. 194–207).

9 Foster, ‘El estudio de los temas gay’, 927.

10 Véase, por ejemplo, Sylvia Molloy, ‘Sentimental Excess and Gender Disruption: The Case of Amado Nervo’, en *The Famous 41. Sexuality and Social Control in Mexico, 1901*, ed. Robert McKee Irwin (New York: Palgrave Macmillan, 2003), 291–306. Más particularmente, consúltese al mismo Irwin en ‘The Famous 41. The Scandalous Birth of Modern Mexican Homosexuality’, *Gay and Lesbian Quarterly*, 6 (2000), 353–76. De Irwin, véase también *Mexican Masculinities* (Minneapolis: Univ. of Minnesota Press, 2003).

11 *Rubén Darío. Poesías completas*, ed. Méndez, 759.

fueron del todo positivas, como ya observó Molloy. Cuando Darío recuerda al francés Paul Verlaine, oculta también su condición bisexual, al igual que hace con el modernista cubano Julián del Casal. Estas mismas propuestas de lectura son aplicables al caso de Nervo si pensamos en poemas como 'Andrógino' o novelas como *El donador de almas* (1899), con obvias referencias a las amistades masculinas, el erotismo fantástico, el hermafroditismo y otros aspectos colaterales. Lo mismo cabría mencionar en novelas cortas como *El diamante de la inquietud* (1917).

Hasta ahora, por tanto, la crítica tenía ciertas sospechas sobre posibles homoerotismos en Darío y particularmente en Nervo, pero no había logrado probarlos documentalmente. Creemos que los manuscritos de la colección privada que hemos consultado y transcrito aquí prueban la veracidad de esa relación, especialmente sorprendente en el caso de Darío. El nicaragüense y Nervo coincidieron personalmente en vida y de manera especial en dos etapas de su trayectoria, la primera, en París, con motivo de la Exposición Universal de 1900. Darío fue allí como corresponsal del diario porteño *La Nación* y Nervo hizo lo propio para *El Imparcial* de México. Allí compartieron durante cierto tiempo un entresuelo en el número 29 de la rue du Faubourg Montmartre con Enrique Gómez Carrillo—quien ocupaba allí su cargo de cónsul general de Guatemala—y con Manuel Machado. Vivían allí juntos, aunque independientes, cada uno con su correspondiente gabinete con alcoba.<sup>12</sup> La segunda etapa donde coincidieron más habitualmente fue en Madrid, desde 1905, y ambos en sendos cargos diplomáticos. No entraremos aquí en la disección de sus biografías personales, pues para ello el lector puede consultar lo hecho por Manuel Durán y Bernardo Ortíz de Montellano, para el caso de Nervo, y por Edelberto Torres para el particular de Darío.<sup>13</sup>

Las cartas darianas a Nervo, así como el poema privado al mexicano, ayudan a entender los muchos testimonios de época en que los modernistas

12 Léanse al respecto los propios testimonios de Manuel Machado, 'Luces de antaño', en *Legiones y Falanges. Revista de Italia y España*. Edición Española, III:25 (diciembre de 1942), 12; de Rubén Darío, *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo* (Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1922), 229; y de Amado Nervo, *Obras completas*, 2 vols (Madrid: Aguilar, 1962), II, 1136 y ss., así como los datos aportados por el biógrafo dariano Juan Antonio Cabezas, 'Faubourg Montmartre, 29', en *Rubén Darío. Un poeta y una vida* (Madrid: Ediciones Morata, 1944), 195–207. Hay una carta del propio Amado Nervo a Javier Mojarrieta, fechada el 25 de febrero de 1901, donde el modernista mexicano confirma estar viviendo en esa dirección parisina con Darío (véase Tort, 'Cartas inéditas de Amado Nervo . . .', 149).

13 Para referencias biográficas, véanse: Manuel Durán, *Genio y figura de Amado Nervo* (Buenos Aires: Eudeba, 1969); Bernardo Ortíz de Montellano, *Figura, amor y muerte de Amado Nervo* (México D.F.: Xochitl, 1943); Edelberto Torres, *La dramática vida de Rubén Darío* (Barcelona/México D.F.: Grijalbo, 1966); sobre las conexiones e intertextualidades literarias particulares entre ambos autores, véase Alberto Acereda, 'La expresión del alma en el Modernismo: relaciones contextuales entre la "Sonatina" de Rubén Darío y algunos escritos de Amado Nervo', *Hispanófila*, 115 (1995), 29–38.

fueron presentados como homosexuales, con mención más o menos expresa a Darío y su círculo, y en el que también estaba incluido Nervo. De manera más clara, bastaría traer aquí a colación el ataque específico y homofóbico lanzado contra ambos autores desde el anonimato de una revista ilustrada como *Madrid Cómico*. Parte de un corpus más amplio de numerosas sátiras y parodias antimodernistas, con especial atención a la poesía de Darío, Francisco Villaespesa y otros modernistas como el propio Nervo, el 2 de julio de 1910, en la sección ‘Zoco literario’ de *Madrid Cómico* se publicó un anónimo comentario sobre el ‘Canto a España’ de Nervo donde se insinuaba abiertamente la homosexualidad de los modernistas y de paso se metía cizaña contra la pareja Darío-Nervo.<sup>14</sup>

### La importancia de estas cartas y poemas a Nervo

Las cartas y textos aquí comentados y hallados en esta colección resultan importantes porque ayudan a contextualizar mejor algunos textos de Darío y Nervo. No olvidemos que en los años parisinos de ambos autores, Darío tuvo en Francisca Sánchez más una compañera que una amante. Lo mismo ocurre con Nervo y Ana Cecilia Dailliez Larguillier, madre soltera. Los dos guardaron a ambas mujeres casi en secreto, más como amigas fraternales. Nervo incluso describió a Ana como hija y Darío siguió haciendo otra vida literaria paralela al margen de Francisca Sánchez.

En el marco de un estudio de la poesía erótica dariana, justo es intentar recalcar en la pertinencia de una lectura de ciertos textos darianos en clave homoerótica.<sup>15</sup> Bastaría recordar los versos de ‘Divagación’: ‘¿Te gusta amar en griego? ...’, ‘¿Los amores exóticos acaso ...?’ y otros versos que ofrecen un curso de geografía erótica seguida, en el mismo libro, por el símbolo de la androginia en los centauros, donde el sabio Quirón retoma leyendas ovidianas y donde las centauresas se hacen centauros (‘Cenis será Ceneo’). Óscar Montero estudió la idea del Modernismo y la degeneración en *Los raros*

14 Véase ‘Zoco literario: “El Canto a España” de Amado Nervo’, *Madrid Cómico*, 2 de julio de 1910, p. 10. La cita asegura: ‘El divino Merengue cometió “Canto a la Argentina”. Su bofáfumeiro y flaberífero Amado Nervo sale acto seguido con “Canto a España”. Ya tenemos la pareja. Macho y hembra. La del divino Merengue era una “canción de gesta”, según opinión de un incondicional. La de Nervo es canción de ingesta, percepta y desvergonzada ripiepta’ (10). Tras mofarse de los ripios del poema de Nervo, *Madrid Cómico* concluye: ‘En fin, composición digna compañera de la payasada con que Rubén Merengue aguló el vino del Centenario argentino’ (10). Para otros ejemplos de la injuria homofóbica, véase el citado estudio en la nota 1, así como el reciente libro dedicado al antimodernismo, de Alberto Acereda, *El antimodernismo. Debates transatlánticos en el fin de siglo* (Palencia: Ediciones Cálamo, 2011).

15 Para el erotismo finisecular en general, véase: Lily Litvak, *Erotismo, fin de siglo* (Barcelona: Antonio Bosch, 1979). Para la poesía erótica dariana, consúltese *Rubén Darío. Poesía erótica*, ed. Alberto Acereda (Madrid: Hiperión, 1997).

de Darío.<sup>16</sup> El crítico apunta que cuando Darío incluye en dicho libro el retrato de Paul Verlaine lo hace con una voluntad de vender mejor su obra y su persona autorial, y usando una útil duplicidad. Consistía ésta, por un lado, en el intento dariano de mostrarse conocedor de las últimas novedades literarias europeas, incluida la obra del autor francés y, por otro, en su alejamiento del lastre de la homosexualidad de Verlaine, a fin de no escandalizar tampoco a los valores burgueses del público al que Darío se dirigía. Montero cree que el retrato de Darío sobre Max Nordau, el enemigo de la ‘degeneración’, sirve de contrapeso al de Paul Verlaine en ese libro. Lo que Montero propone, a fin de cuentas, es que el prejuicio homofóbico y aun su misoginia son registros que hay que leer dentro de las contradicciones de su época, además del hecho de que en Darío y en muchos modernistas se percibe una especie de ‘terror implícito a la homosexualidad y las perversiones eróticas’.<sup>17</sup>

Más recientemente, y al hilo del asunto de Verlaine, Juan Manuel González Martel se ha detenido en ‘La leyenda de Verlaine’, una desatendida crónica de Enrique Gómez Carillo, del 22 de octubre de 1907 aparecida en *El Liberal* de Madrid, que replica a un anterior artículo del mismo año de Darío publicado en *La Nación* de Buenos Aires (‘La vida de Verlaine. Realidad y leyenda’). González Martel muestra con claridad cómo la crónica del guatemalteco hace una contundente crítica a la tesis de la biografía sobre Verlaine publicada en la época por Bernard Lepelletier, al tiempo que replica de forma tajante a Darío por su artículo en apoyo a dicho biógrafo, quien había disimulado la irregular vida familiar de Verlaine, su alcoholismo y su bisexualidad.<sup>18</sup> El artículo de González Martel complementa de forma independiente las ideas que Óscar Montero y luego Francisco Morán habían planteado sobre un Darío útilmente dual y contradictorio.

Fue precisamente Francisco Morán quien estudió también hace unos años lo que él calificó como ‘peligrosos itinerarios del deseo en Rubén Darío’. El crítico cubano señaló en Darío un extraño compuesto de Hugo fuerte (lo masculino) y de Verlaine ambiguo (lo femenino), citando versos del propio Darío: ‘Con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo’, en uno de los poemas autobiográficos del nicaragüense. Morán asegura que Darío estuvo hondamente marcado por la ansiedad que le producía la homosexualidad de Verlaine y lo conectó con el mismo homoerotismo en otro modernista

16 Oscar Montero, ‘Modernismo y degeneración: *Los raros* de Darío’, *Revista Iberoamericana*, 176–77 (1996), 821–34. En otro artículo, el mismo Montero prueba además el miedo a lo homoerótico en José Enrique Rodó y en la crítica general dedicada al Modernismo: ‘*Modernismo and Homophobia: Darío and Rodó*’, en *Sex and Sexuality in Latin America*, ed. Calderston y Guy, 101–17.

17 Montero, ‘Modernismo y degeneración’, 831.

18 Véase Juan Manuel González Martel, ‘Rubén Darío y Enrique Gómez Carrillo difieren sobre “la estupenda verdad” de Paul Verlaine’, *Magazine Modernista*, 17 (2012) (en prensa).

amigo, Julián del Casal. Especialmente iluminadora es su lectura de la parte final de las 'Palabras liminares' de *Prosas profanas y otros poemas* (1896) y la mención de su debilidad y gusto interior por Verlaine, así como del poema 'El reino interior' de Darío y sus juegos intertextuales en clave homoerótica. Estos textos, asegura Morán, legitiman la necesidad de leer a Darío como un yo poético que 'no puede afirmar una identidad heterosexual sin figuras, sin fallas peligrosas'.<sup>19</sup> Morán insiste así en la importancia de desmontar la imagen de un Darío absolutamente heterosexual fijada por la crítica.

A la luz de las cartas aquí recogidas de Darío a Nervo, lo que cabe preguntarse ahora es si realmente la negación u ocultación dariana de esas penurias económicas de Verlaine, las ausencias familiares y, sobre todo, la sexualidad transgresora del simbolista galo, no eran en Darío rasgos que sintió comunes con el francés. De ahí pueda explicarse el que Darío quisiera silenciar todos estos avatares de Verlaine. Así se explica que en su poema 'Responso' dedicado a Verlaine en la primera edición de *Prosas profanas y otros poemas* (1896), Darío pida el perdón divino al pecador Verlaine. De ahí, en último término, puede explicarse también que Darío no quisiera hacer pública esa condición homosexual de Verlaine, al igual que tampoco deseara hacer público ese 'profundo y sublime secreto' que él mismo guardaba con Amado Nervo en forma de carta y poema hasta hoy desconocidos. Darío hace esa confesión en su poema a Nervo antes de partir del puerto de Barcelona para Nueva York, y ya en la metrópolis norteamericana, escribe esa postrera carta a Nervo unos meses antes de su peregrinaje final hasta el lecho de muerte en Nicaragua. Darío muere con el crucifijo de plata que le había regalado Nervo, el antiguo seminarista y cómplice de unos amores transgresores que hasta hoy la crítica desconocía. Casi un siglo después, al abrirse ahora este secreto encontramos explicaciones a muchas cosas en torno a Darío que lo hacen todavía más positivamente universal, más complejo y contradictorio.

Justo es señalar, sin embargo, que estos amoríos parecen responder más al ambiente de la época y a situaciones más puntuales y episódicas que a una constante vital de signo homoerótico en la vida privada de ambos autores. Las obras de uno y otro autor ofrecen textos abierta e irrefutablemente heteroeróticos que no deben ser ahora desmerecidos o juzgados como artificiales a la luz de este nuevo hallazgo. Importa incidir en el hecho de que un diálogo serio entre los textos heterosexuales y los homoeróticos de ambos autores constituyen el mejor modo de conocer la realidad autorial y ahondar en la investigación de estos dos grandes modernistas.

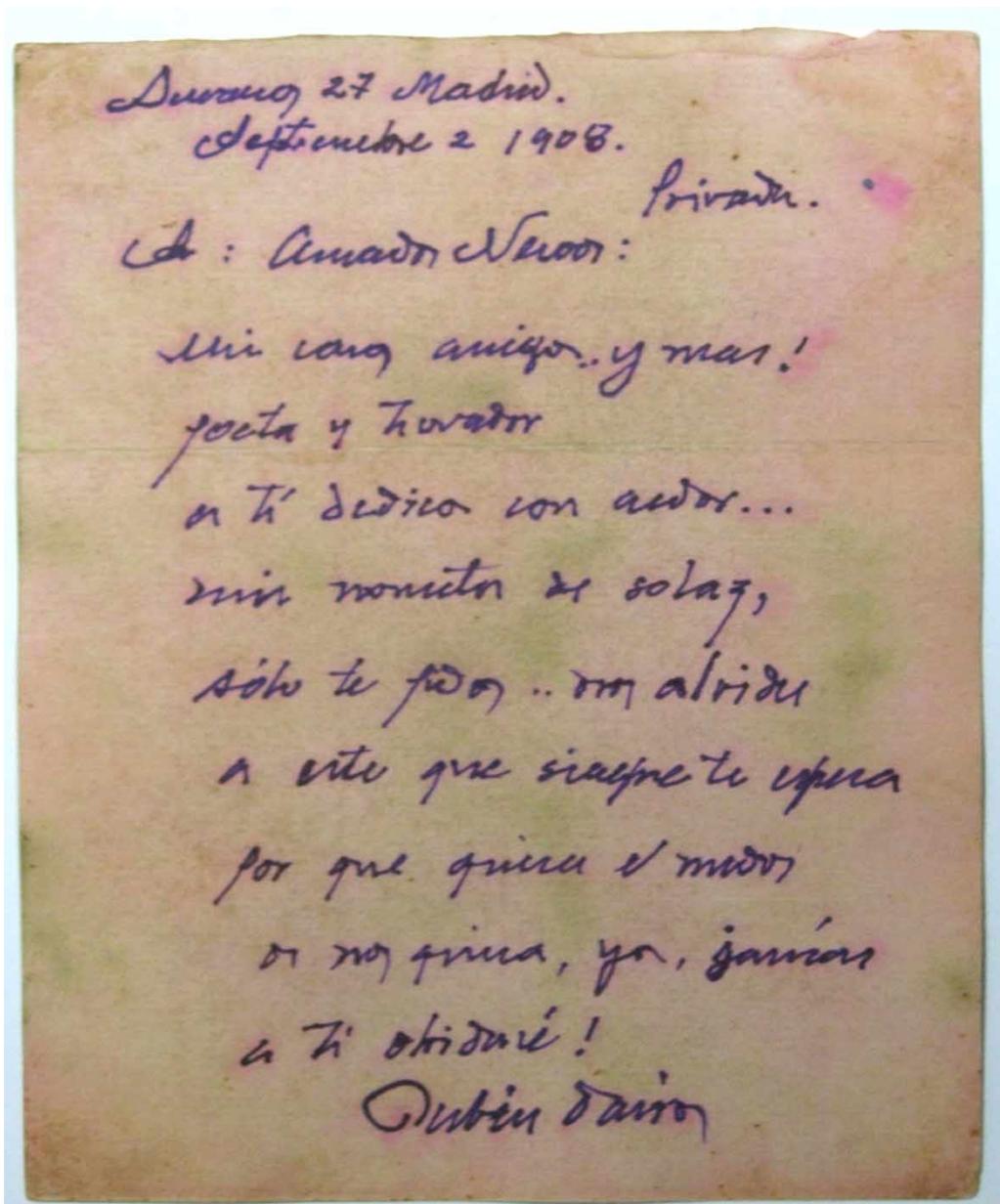
Estas lecturas revisionistas de Darío y Nervo ayudan, en cualquier caso, a entender mejor la personalidad y la obra de ambos autores y del Modernismo en general. A su vez, confirman la tragedia existencial interior de autores como Darío y Nervo y la búsqueda de diferentes escapes y

---

19 Morán, 'Con Hugo fuerte', 494.

consuelos en sus propias vidas. El episodio epistolar de Darío con Nervo constata lo mucho que queda aún por investigar en el fin de siglo, ejemplifica esas complejidades, zigzagueos y ambivalencias modernistas al tiempo que nos ofrecen un Darío y un Nervo todavía más humanos, más apasionantes de lo que pensábamos, más universales y más vigentes a casi cien años de sus respectivas muertes.

Apéndice  
Imágenes de los manuscritos



Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Serrano 27 de Madrid,  
fecha el 2 de septiembre de 1908.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
Copyright Arizona State University.

Septiembre 27 Madrid.

Septiembre 8 1908.

Amado mío de las letras

Siempre pendiente de ti...

ojalá pluguiera a Dios

el poder estar contigo de

amor... ¿lo sabes verdad?

si es así... contéstame.

por favor, te envío con

esta tu pañuelo.

sup:

Rubén Darío

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Serrano 27 Madrid,  
 fechada el 8 de septiembre de 1908.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
 Copyright Arizona State University.

Serrano, 27. Madrid.  
 Septiembre 10 de 1908  
 Sr Amado Nervo.  
 tu respuesta me hartina,  
 más comprendo tu actitud..  
 pero.. ¿ por qué debo ser yo  
 quien debe disculparse?  
 siendo tú el ofensor a mi  
 corazón.. que siempre  
 está abierto a ti!  
 contentame, pero no  
 me hartines.  
 amor Rubén Darío

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Serrano 27 de Madrid,  
 fechada el 10 de septiembre de 1908.  
 Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
 Copyright Arizona State University.

Serrano 27 Madrid.  
Septiembre 15 1908

Dr: Amado Nervo.

Gracias al cielo soy por ser  
tu amigo, fiel... e íntimo.

tu imitación sería lo último  
que yo olvidara... por  
supuesto que iré!

Ago si te pido... no soy

del agitado de tu primo, así  
que no me digas a solas con él.  
gracias mil:

Rubén Darío

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Serrano 27 de Madrid,  
fecha el 15 de septiembre de 1908.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
Copyright Arizona State University.

Serrano 27 Madrid.  
 Octubre 1 de 1908.  
 Amador.. caro mío:  
 jamás fué mi intención molestar-  
 te.. veeme, D'ary es muy  
 amigo de confrontar a las  
 amidades que ella no puede  
 comprender, no la culpa, así  
 es su carácter.. pero, no  
 sepa contigo ni conmigo..  
 todo mi afecto y todo...  
 es para ti..  
 Rubén Darío

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Serrano 27 de Madrid,  
 fechada el 1 de octubre de 1908.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
 Copyright Arizona State University.

Carafal 32 Madrid.

Octubre 6 1908

A Amado Nervo.

gracias amigo mío, tu  
corazón late al unísono con  
el mío, yo sabía que era  
un malentendido y

me alegro de comprender

de mí.. gracias expresas en  
danzas en ofensa.. siempre

recuerdo en tus momentos  
de gozo o trispa.

afuera

Rubén Darío

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Carafal 32 de Madrid,  
fecha el 6 de octubre de 1908.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
Copyright Arizona State University.

Calle Pamplona 18 Madrid.

Octubre 12 1908.

Amados... mis carísimos:  
 ¡ Claro que iré, ido a regañar  
 mis papales, nos conozco ese  
 lugar, pero a tus lados...  
 cualquier ciudad es maravilla  
 No va!... decir todo en nombre  
 de mi secretaria...

tuyo  
 Rubén Darío

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la calle Calle Pamplona 18 de Madrid,  
 fechada el 12 de octubre de 1908.  
 Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
 Copyright Arizona State University.

Plaza Vizcaya. Madrid.

Octubre 15 1908.

Poco esperan estas líneas  
que tu de mí no sepan...  
que te quiero mas allá  
de toda humana emoción.

La correspondencia.. queda  
en tu conciencia.. solo te  
pido: no olvide a este tu  
fiel amante y servidor.

Tuyo Amado:

Rubén Darío

P.S.: contáctame con Mairimarte.

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde la Plaza Vizcaya de Madrid,  
fecha el 15 de octubre de 1908.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
Copyright Arizona State University.

②-14

HOTEL ASTOR  
TIMES SQUARE  
NEW YORK

New York, 12 Enero 1915.

Mi bienamado y querido Amado Nervo:  
 Te envío estas cuantas líneas, seans  
 de que al recibir de estas líneas te encuentres lleno  
 de alegría y felicidad, de salud y bienestar. Espera  
 en que hayas recibido el fomen que recientemente, con fe-  
 chade Barcelona, Septiembre de año pasado te lo heces y  
 pidian, como nunca o a mi gran amor he escrito a mi  
 fidel y am. recuete, como tanto al sentir y gran amor  
 y pasión que me. Supera todo, esta sea secreto, por  
 novela del que vino. que tu tenes a tu escritura  
 al que yo. que neta profusion y es un secreto  
 que ricamente meen conputada tanto la de  
 ciedad. y es que así debe quedar por a  
 amor, pues si se sabe lo ante seferido -  
 digana de ser secreto, y perdura...

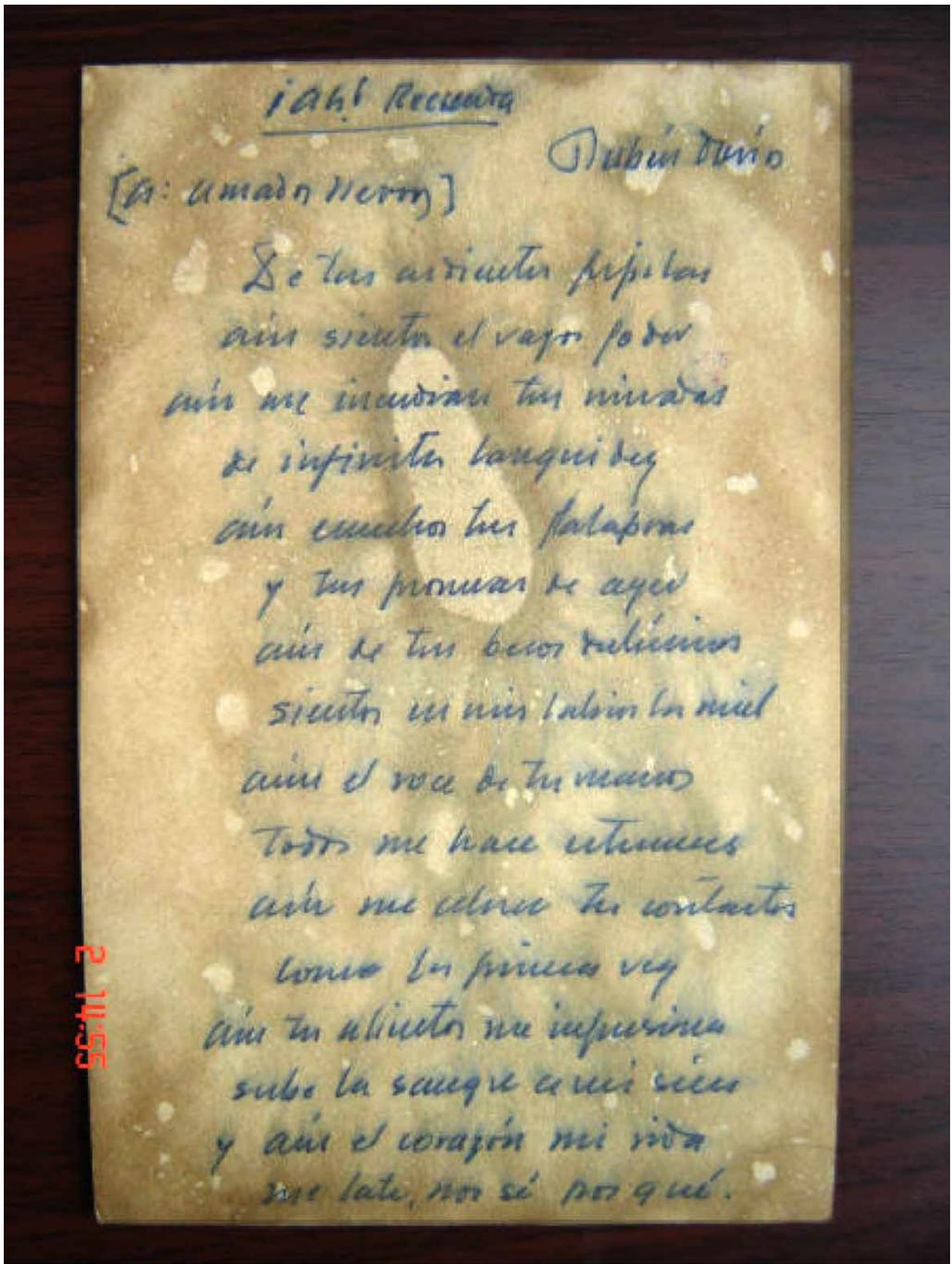
Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde el Hotel Astor de Times Square, Nueva York, fechada el 12 de enero de 1915.

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona. Copyright Arizona State University.

tem el encanto y lo especial que nos  
 me como amantísimo silencio y por  
 aquella de aclaración patética. - E re-  
 cuerdos mucho pronto y los que siem-  
 pre nos compartidos, como entre sus  
 profundos y sublimes secretos:  
 todo es hombre son mujeres por que  
 han sido mujeres en el mundo en todas  
 madres y haile hijo de mujer, los  
 finos creatos naces el embargo.  
 . . . en plan más simbólico: que toda  
 vida, ántes de lo que nos somos.  
 ya para sus primeros, lo cubre un beso y un  
 hábil punto.  
 Cien años  
 P.S: Salúame con cariño al amigo especial  
 en común y augur vela.

Carta de Rubén Darío a Amado Nervo desde el Hotel Astor de Times Square, Nueva York, fechada el 12 de enero de 1915 [cont.].

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona. Copyright Arizona State University.



Poema de Rubén Darío titulado '¡Ah! Recuerda', dedicado a Amado Nervo  
 y fechado en Barcelona, noviembre de 1914.

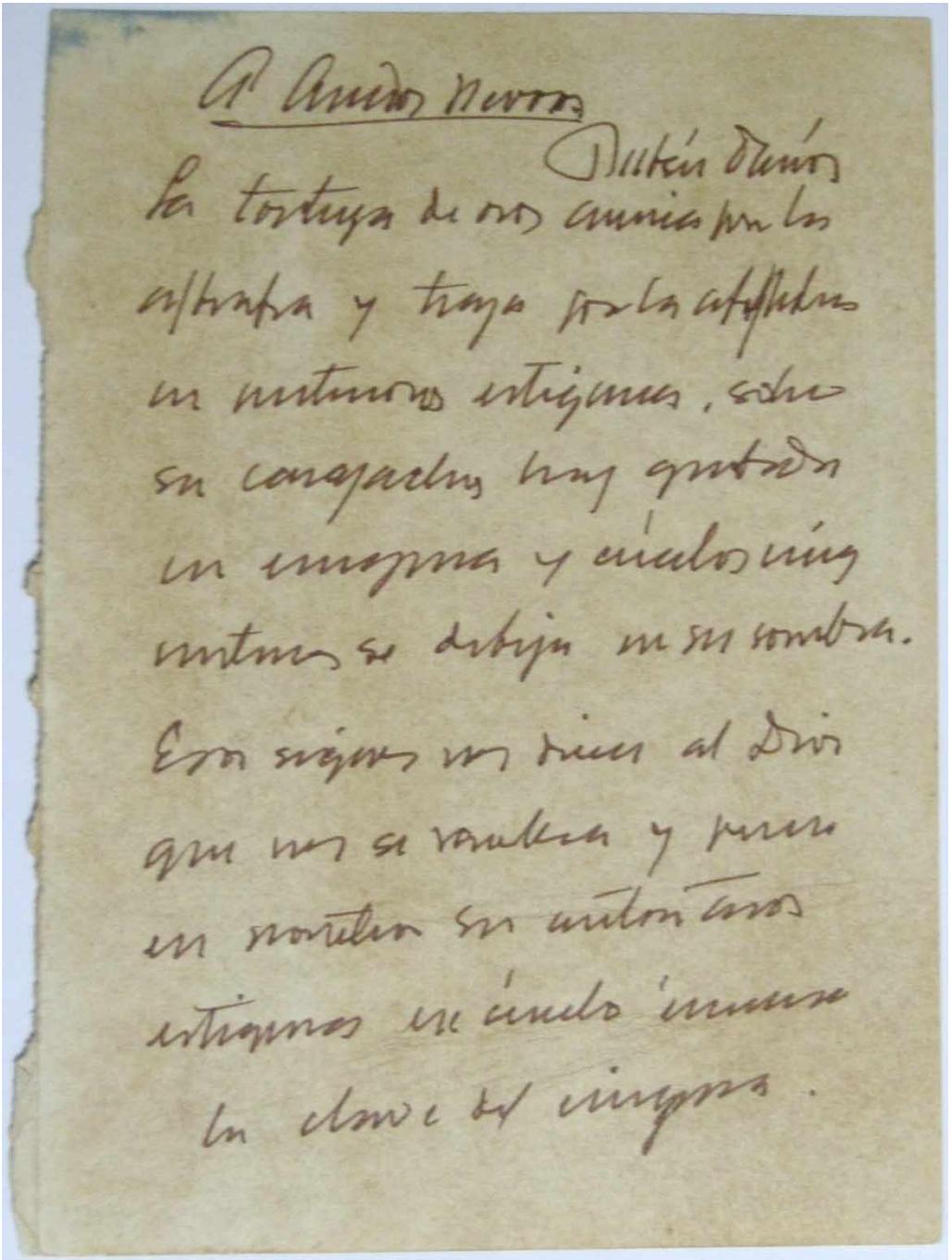
Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
 Copyright Arizona State University.

aún te amos, protestas ardoras  
 tu ternura, tu doblez  
 tus caricias, tus sugaños  
 tus locuras y tu hiel  
 miña humor, bien se paga  
 la pasión con el dardén  
 ¿no aprende nunca cosas  
 i no es verdad? con la mujer  
 lo primero, que es un ángel  
 que domina a cada vez  
 lo segundo, que hay un áspid  
 en sus labios de clavel  
 lo tercero, que sus quejidos  
 son raudales de placer  
 y que es su pecho un abismo  
 sin fondo y hondo... ¡muy bien!  
 Rubén Darío  
 Barcelona, noviembre de 1914

2 11:55

Poema de Rubén Darío titulado '¡Ah! Recuerda', dedicado a Amado Nervo y fechado en Barcelona, noviembre de 1914 [cont.].

Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
Copyright Arizona State University.



Manuscrito del poema 'La tortuga de oro' de Rubén Darío, dedicado a Amado Nervo. Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona. Copyright Arizona State University.

que a minutos muda y a  
 la medida arcaica!

Plano e sueños, mayor de ideas  
 floridas en explosión de lactes  
 y en floración de rudas, sin un  
 feldra suave, ni puercos fueso.  
 Y cuando hayen fuesen los siglos  
 de los finis, deud me los siglos  
 eflores de la organte y los que  
 esta supremo estos siglos y  
 el ano!

Rubén Darío

Manuscrito del poema 'La tortuga de oro' de Rubén Darío, dedicado a Amado Nervo [cont.].  
 Colección especial de la Biblioteca Hayden Library de la Universidad Estatal de Arizona.  
 Copyright Arizona State University.